



EL CENCERRO

Cencerrada 210

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1901.

¡ARRIBA, CABALLO MORO!

—¡Esto no puede seguir así! Cada día un nuevo escándalo! ¡El garrote, el garrote es el que debe arreglarlo todo!

—¿Señor, va eso conmigo?

—¡La vergüenza no se ve ya por ninguna parte! ¡La provocación está siempre á la orden del día! ¡La locura crece! ¡El cinismo aumenta!... ¡No hay más remedio que el garrote!...

—Pero, nostramo, ¿va eso con este po-

bre lego? ¿Qué he hecho yo pa que me quiera osté jorobar á garrotazos?

—¡No seas imbecil! Aunque te mereces algunas veces el garrote, no es de ti de quien ahora se trata, sino de esos neos insensatos que andan por ahí provocando á todo el mundo con sus jubileos y sus pamplinas.

—¿Acabáramos! Pa esa canalla es muy poca cosa el garrote. Hay que emplear el fusil de chispas y el cañón pedrero por lo menos.

—Ya no se contentan con echarse á la

calle berreando, sino que llevan su insensatez al extremo de exigir á los que nada tienen que ver con sus mogigangas que se descubran á su paso. ¿Puede eso tolerarse en ninguna parte?

—Pus sepa osté, nostramo, que no tienen ellos toa la culpa, porque ¿qué ha de hacer un burro más que rebuznar? ¿qué ha de hacer un buey más que atizar cornás?... La culpa la tienen los himpróquitas que nos desgobiernan; los que pasan por too con tal de que los dejen disponer de la cazuela; los que no quieren ver en esos jubileos la mano de Carlos Chapa, y los que temen perder la melona si no doblan el espinazo tres veces al día ante el Rampolla y el León XIII.

—Pero semejante estado de cosas no puede durar.

—No podrá, pero ya verá osté cómo dura hasta que toos los que tenemos dignidad y vergüenza, digamos como mi colega el Garibaldi: ¡Arriba, caballo moro!

—¡Qué vergüenza, hijo mío, para la nación que se sublevaba antes por un quitame allá esas pajas, verse ahora llena de gandules, de hipócritas, de mamarrachos que la ofenden, la provocan, la insultan de continuo, y permanecer con los brazos cruzados como una imbécil!

—Miste, nostramo, nunca es tarde si la dicha es güena. Toos los pecaos que España ha cometido, se le puen perdonar con tal de que haga las cosas en regla cuando vuelva á las andás.

—Eso es lo que hace falta, que vuelva á las andadas. ¿Pero dónde están los doce hombres de corazón de que hablaba O'Donnell, como no sea *corazoneando* en Valladolid ó *luiseando* en los Madriles?

—No pase osté pena por eso, nostramo, que toos no son partidarios de la *vela nocturna* ni de Carlos Chapa. Yo me daré por contento con tal de que haiga

alguno que diga á lo mejor del caso: ¡Arriba, caballo moro!

—¡Quien sabe, quién sabe! Mira lo que están haciendo en Valladolid.

—¡Pus mire osté á su vez lo que han hecho en Pamplona, donde no quedó un santurrón sin que le sacudieran el polvo!

—En fin, Dios quiera que tus esperanzas se realicen pronto para bien del país y en desagravio de la vergüenza y la dignidad de los españoles.

—No lo dude osté; el grito de Garibaldi, mi ilustre compañero en *lurdas*, se hará pronto popular, y no habrá pueblo ni aldea, ciudad ni villa donde no se diga en breve:

—¡Arriba, caballo moro!



Cualquiera comprenderá, por más que sea un bolonio, que España no estará bien hasta que ande de este modo.

En Carcagente se disparó una monja días pasados contra sus hermanas de cautiverio, oyendo el público que las llamaba p... y z...

¿Por qué sería? ¿Tendría razón aquella desgraciada?

¡Oh, padres que tenéis hijas y las lleváis á un convento! Abrid si podéis los ojos y no olvidéis este ejemplo.

Entre los viajeros que resultaron ali-quebrados con motivo del choque de trenes en la estación del Norte noches pasadas, se encuentra el corresponsal de varios periódicos en Oviedo, don Angel Hernández, el cual resultó herido en una pierna.

Se conoce que á ese prójimo le castigó la Divina Providencia por su afición á no pagar lo que se come.

No le deseamos mal á nadie, pero crean ustedes que poco se habría perdido con que ese individuo hubiera resultado con las patas rotas.



En la botica célebre
de la Geroma,
Fray Liberto y Gazapo
las once toman;
y luego bailan
en obsequio á la Niña
de sus entrañas.

¡QUE LOS AHORQUEN!

—Yo creo, nostramo, que ahorcarán pronto á los responsables de haberse gastao treinta ó cuarenta millones en el tercer depósito de las aguas, pa encontrar-nos ahora sin depósito y sin na.

—Así debiera hacerse, hijo mío, pero ya verás tú cómo no se hace.

—Yo no lo siento por las aguas, como osté comprenderá, sino por los millones que han escamoteao los *chanchulleros* tan escandalosamente.

—¡Ya, ya! Es una vergüenza.

—¿A quién se le ocurre querer hacer un depósito de aguas *sucias*? ¡Si hubiera sío de tintillo manchego! En fin, nostramo, ¡que los ahorquen!

—Bueno, hombre; que avisen inmediatamente al verdugo.



Esta es la facha y la fecha,
según asegura el Lego,
que tienen todas las brujas
que asisten al jubileo.

BEATAS QUE JUEGAN Á LA COMBA.

Ha poco habló un colega de las hazañas que llevan á cabo las beatas que hay en el hospital de la Princesa.

Yo no sé si aquello tendrá ó no fundamento; lo que sí sé es que dichas beatas se entretienen en jugar á la *comba* como si fueran niñas de seis años, ó como si no dependiera de sus cuidados la vida de algunos enfermos.

¡Y si vieran ustedes cómo saltan las muy cotorronas!

¡Vamos, que le dan á uno ganas de sacar la escopeta y dispararla sobre aquellas abutardas!



EL GATO EN LA PARRA.

Debajo de la parra
se encuentra el padre,
y la chica le sirve
el chocolate.
Y ¡caso raro!
se le sube á la parra
al padre el gato.

Y es tan grande el estrépito
que arma el minino,
que pierde la muchacha
el equilibrio.
Y en un instante
ve el padre que ha volado
su chocolate.

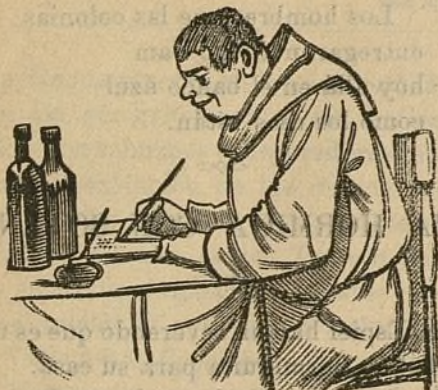
En Valencia ha habido palos
y sablazos en Pamplona,
mogicones en Alcoy
y peladillas en Ronda.
Lo cual prueba que en España
vive la gente en la gloria
con las muchas distracciones
que el gobierno proporciona.

EL SERRALLO DEL CURA.

En Valencia ha sido enchiquerado un
cura tunante que había hecho en su casa
una capilla á donde iban las chicas á re-
zar y salían luego con la tripa llena.

Doce son las que hasta ahora han re-
sultado con los demonios en el cuerpo,
pero se cree que deben ser muchas más.

Los padres y maridos
que á sus mujeres é hijas
dejan ir á la iglesia,
al convento ó la ermita,
con pretexto de orar
por las almas benditas,
merecen, por bolonios,
por primos y por lilas,
que cualquier *mono sabio*
les largue la *puntilla*.



Carta de Fray Liberto á los diputados republicanos.

Estimaos compañeros en la Niña: He visto el acuerdo que habéis tomao respeto á las órdenes religiosas, consistente en pedir la supresión de las que no se hallen dentro del Concordato.

¡Valiente cosa la que vais á hacer! ¡Eso casi lo pide el mismo Sinvela!

¿Qué tenemos nosotros que ver con el Concordato, ni con el Papa, ni con los monárquicos? Lo que el país quiere por lo pronto es verse libre de curas, frailes, jesuitas, monjas y beatas, que constituyen pa él las plagas de Egipto. ¿Es que estáis vosotros conformes con el presupuesto de culto y clero *concordao*?

Y si no lo estáis, ¿á qué vais á gastar saliva pidiendo una bicoca cuando hay tan buenas cosas que pedir?

En el acuerdo que habéis tomao veo yo la mano de algunos republicanos, que no pecaron nunca de *anticlericales*; y si para eso habéis ido á las Cortes, valiéraos más estaros en vuestras casitas.

Vuestra misión debe consistir en luchar sin tregua ni descanso contra los monarquiqueros y los sacristanes, armando un tiberio cada día pa que el pueblo salga de su indiferencia, se entusiasme y acabe por dejar de ser el pobre diablo de quien se ríen los galopines.

No debéis olvidaros de pedir formal-

mente que *guillotinen* á los que entregaron las colonias al enemigo, ni de que les peguen cuatro tiros á los infinitos ladrones y chanchulleros que hay por esos mundos de Dios.

¡O semos ó no semos!

La Niña espera vuestros actos. Si os portáis bien, ella os bendecirá y pondrá sobre vuestras frentes el gorro colorao; pero si no hacéis na, ya podéis prepararos pa recibir los cencerrazos que os pienza atizar vuestro servidor y lego,

FRAY LIBERTO.

REGISTRO DE NOVIOS.

Al ver que dos marimachos en Coruña han conseguido que en solemne matrimonio las una cierto presbítero, un concilio de teólogos en seguida se ha reunido para acordar que se exija algún nuevo requisito que haga imposible la unión de dos ó más individuos que tengan el mismo sexo aunque parezca distinto.

Y, *nemine discrepante*, al momento han convenido que á todos los matrimonios preceder debe un registro escrupuloso, profundo, peliagudo y detenido, que practicará el vicario, el sacris ó el monaguillo.

LOS INGLESES.

En el Campo de Gibraltar están haciendo los ingleses lo que les da la gana. Ellos se consideran dueños de todo y obran como si en realidad lo fueran.

En La Línea han llevado su desver-

güenza hasta el punto de empezar á publicar un periódico separatista, que las autoridades españolas han tenido que suprimir. La propaganda que hacen entre los obreros es inmensa, y no pasará mucho tiempo sin que España tenga que sufrir alguna nueva desdicha si no se procura poner coto á la procacidad de los ingleses.

¿Pero quién le va á poner el cascabel al gato?

Seguramente no serán Sagasta ni Silvela.



CANTARES DE FRAY LIBERTO.

El perillán de Sinvela
cobarde al pueblo ha llamado.
Lo dirá porque ha sufrido
que él lo haya gobernado.

El obispo de Pamplona
suspendió la procesión
al ver que á los militares
les *sobraba devoción*.

Serranita, de mi amor
te daré pronto una prueba,
calabaceándote por
sacristana y jubilera.

Los hombres que las colonias
entregaron al Tío Sam
hoy allá en el banco azul
como los reos están.

UNA HORMIGA CON SOTANA.

En Espiel hay un reverendo que es una verdadera hormiguita para su casa.

En cierta ocasión le enviaron desde la Habana una respetable cantidad de dinero, para que la entregara á una persona del pueblo, en concepto de devolución, y el hombre... pues, se quedó con ella bonitamente, dejando en la miseria al destinatario.

Y es lo que diría
el santo varón:

—Lo que á otro le mandan
me lo jamo yo.

CRISIS MINISTERIAL.

El marqués de la Vega de Armijo se ha cortado la coleta de presidente del Congreso, armando en la plaza ministerial tal cisco, que Sagasta no sabe ya cómo arreglárselas para poder seguir adelante con los faroles.

El ministerio será remendado de cualquier modo, para que pueda continuar su marcha por algún tiempo más el carro fusionista.

CALENDARIO POLÍTICO

Santo del día.—San Jubileo y San Garrotazo bendito.

Cultos.—*Novenario* en todos los templos de la situación á fin de que el perro

de San Roque muerda en las pantorrillas á todos los que griten contra los frailes. *Miserere* con rebuznos conservadores, implorando la extinción de los impíos que reciben á palos á los que toman parte en los jubileos del año santo. *Tedeum* laudamos en acción de gracias por haber presidido el jubileo el gobernador y el alcalde de Valladolid. *Rogativas* á Santa *Práxedes Matea* para que conserve al lado del Papa al insigne Pidalete.

Tiempo.—Grandes tempestades á corto plazo con sus correspondientes rayos y centellas.



—Me ofrecieron dos pesetas por ir al jubileo y no les he visto el pelo. Voy á ver si encuentro al sacris que me las prometió y le arrimo dos estacazos por farsante.

CARTA DE ORTUELLA.

El procurador señor Vitórica nos ha remitido una carta kilométrica, en contestación á la que ya publicamos de Juan Bilbao.

Las reducidas dimensiones de nuestro periódico nos impiden publicar íntegra dicha carta, como hemos hecho con todas

las demás. Así es que nos proponemos hacer un extracto de aquella y publicarla la semana próxima, aunque esto no sea muy del agrado del autor de dicho escrito.

La cuestión empieza ahora á *agriarse*, y por eso sentimos más tener que apelar al curso del extracto.

Rogamos, pues, á los señores Vitórica, Bilbao, Cerro y á cuantas personas intervengan por nuestro conducto en el asunto Baranda-Bocanegra, procuren ser en sus escritos lo más concisos que les sea posible, con el fin de que podamos publicarlos conforme los recibamos.

ENTRE PINTO Y VALDEMORO.

El gobierno que, á Dios gracias, nos desgobierna hoy, es el ente más insustancial del mundo, pues ni se atreve á ser reaccionario por mor de que los liberales se le suban á las barbas, ni puede ser liberal por miedo á que le arrimen la puntita del zapato á la parte trasera.

En caso de necesidad caerá del lado de la reacción, porque, antes que nada, hay que conservar la olla del guiso, y esa es también su inclinación natural.

Conque ya saben ustedes que el señor Mateo y sus Romanones permanecerán entre Pinto y Valdemoro mientras no haya necesidad de ir á Villabrutanda.

Nadie nos podrá negar
que somos afortunados:
cuando no nos dan cerote.
nos aplican un emplasto.

EL CURA DE VALLECAS.

Vamos á ver, Victor, curiana de Vallecás: ¿Te parece á ti que está bien que los pobres niños de los colegios que asisten á los entierros cirio en mano, se queden

sin los quince ó veinte céntimos que suele darles la familia del difunto? ¿Son antes las ánimas benditas que esos pobres niños.

Antes, disfrutaban de ese dinero los pobres y los ancianos impedidos, pero ahora... ahora no le ve nadie el pelo más que tú; y eso, como comprenderás, no lo manda Dios, Víctor amado.

Con que á ver si procuras dar á Dios lo que es de Dios y á los niños lo que les pertenece.

EL VOTO DE GARIBALDI

El famoso *Capitán Verdades*, arde en santa indignación, porque ha habido un diputado que ha votado al *curda* Garibaldi para presidente del Congreso.

Tranquilícese usted, amigo. ¿Cree usted que Garibaldi, con su caballo moro y todo, lo haría peor que otros presidentes, el del Consejo de Ministros inclusive?

Pues si nada se perdería con el cambio ¿á qué extrañarse de que á Garibaldi le haya votado un partidario suyo?

Día llegará

en que á Fray Liberto
le boten las gentes
para Padre Eterno,
y no irán las cosas
mucho peor por eso.

UN CURA AHORCADO

El infame presbítero que machacó la cabeza á su padre en Castillo de Locubín, va á ser ahorcado en Granada el martes próximo á las seis de la mañana, en compañía de un tío suyo, tan canalla como él, que le ayudó en la operación.

Mucho han trabajado los clericales para conseguir el indulto de aquella fiera coronada, pero ni han podido conseguir-

lo, ni lo conseguirán, aunque lo intenten de nuevo, porque si el gobierno indultara á ese tigre tendría que abolir la pena de muerte para todos los criminales futuros, por no ser posible que ninguno de ellos pueda igualarse con éste.

El obispo de Jaén degradará al tal presbítero, antes que el verdugo ponga manos en él.

PASATIEMPOS

CHARADITA.

Prima y tercera vocales,
consonantes *dos y cuarta*,
y el *todo* es un ingrediente
para freir á Sagasta.

FUGA DE VOCALES.

Q..s..r. y. l.s.c.l.d.r.s
d.r.g.r.n.l.s.nf..rn.s
.l.d..q..v.y..ll.
l.g.nt.d.l.j.b.l..

Solución á las anteriores.

A la charada: *Tajo*.

A la fuga de vocales:

Llevaron á la Audiencia
dos sacerdotes
acusados de abusos
y vicios torpes,
y cuando entraron
se arrimaron al muro
los magistrados.

EL CENCERRO PERIÓDICO POLITICO SATIRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país.

Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3,50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imprentade Felipe Marqués. *Madera, 11, bajo*.